

INFORME DE SECRETARIA SOBRE LAS TAREAS DE LA ACADEMIA EN EL AÑO 1971 - 1972

En la sesión solemne de la Academia celebrada el día 25 de agosto de 1972, el entonces Secretario de la corporación, Ingeniero Gustavo Perry Zubieta, leyó el informe anual de labores que enseguida se transcribe:

Señor Presidente y señores académicos:

Según la norma estatutaria me corresponde, como ahora lo hago, reseñar las principales tareas de nuestra corporación cumplidas en el período académico 1971-1972. Se dió principio a ellas con la sesión solemne del 25 de agosto precedente, verificada en el Planetario Distrital y en el transcurso de la cual el señor Embajador de España, don Joaquín Juste, entregó a los nuevos numerarios, recientemente posesionados, los diplomas correspondientes de la Real Academia de Ciencias de Madrid. Con tal motivo, el representante de la nación española pronunció un corto discurso congratulatorio, al que dio respuesta el académico Jorge Arias de Greiff, quien, luego de transmitir a la ilustre entidad los agradecimientos de los recipiendarios de los que era vocero, leyó una disertación sobre los trabajos científicos de la Armada Real en costas colombianas.

En el resto del año, la Academia ha celebrado seis sesiones ordinarias y una extraordinaria; en el curso de las primeras fuera de tramitarse los asuntos usuales, se ha dado evasión a temas de mayor entidad, cuya referencia se hará adelante, y oído en conferencia a varios de sus miembros. De lo tratado en estas reuniones cabe destacar: 1º Las conferencias de los numerarios Eduardo Acevedo Latorre sobre un tema de mucha actualidad: La plataforma submarina de Colombia, con referencia al caso especial del Lago de Maracaibo; Alvaro Fernández sobre la reserva de La Macarena, sus aspectos florísticos y sus problemas; padre Antonio Olivares, acerca del orden tinamiforme en Colombia; y, finalmente, Carlos Páez Pérez, respecto de la microfauna de los medios lacustres del altiplano oriental colombiano; 2º La representación dada a los miembros Sven Zethelius y Clemente Garavito para la conferencia so-

bre transferencia e innovación tecnológica que celebró en el recinto de Quirama el Instituto de Integración Cultural, en noviembre de 1971, y 3º La comisión designada para establecer más firmes vínculos de colaboración con Colciencias, resultante del debate llevado a cabo en el seno de nuestra Academia por algunos de sus miembros.

En cuanto a la sesión extraordinaria, tuvo por objeto rendir homenaje de admiración a los cuatro numerarios fallecidos en el curso del período que se reseña, a saber: padre Enrique Pérez Arbeláez, Armando Dugand, Eduardo Rico Pulido y Gabriel Sanín Villa. En el acto correspondiente, que contó con la grata presencia de familiares y amigos de los homenajeados, hicieron el elogio de éstos los miembros Lorenzo Uribe, Alvaro Fernández Pérez y Alfredo D. Bateman, en discursos en los que supieron encomiar, con justas palabras, los méritos de sus colegas.

A fines de 1971 hubo también un acto especial destinado a conmemorar el cuarto centenario del natalicio del eminente astrónomo tudesco Johannes Kepler, durante el cual hizo una excelente exposición de carácter divulgativo el académico Jorge Arias de Greiff, sobre el tema "Las Leyes de Kepler", que él supo ilustrar con el concurso de los aparatos de proyección del Planetario Distrital.

Parte muy importante de las labores cumplidas por la mesa directiva que termina hoy su período se concretó a resolver el problema relativo al sostenimiento de la Academia, proveniente del hecho de que en el Presupuesto Nacional de 1972 desaparecieron sorpresivamente los auxilios correspondientes a ella y a otras entidades similares, habiendo sido reemplazados por una partida global cuya distribución se asignó a Colciencias. Aunque para el presente año apenas se logró que correspondiera a nuestra Academia la misma partida que venía recibiendo del tesoro público desde hace algún tiempo, han continuado las gestiones ante el propio Ministerio de Hacienda, no sólo para que restablezca el rubro presupuestal eliminado sino para que incremente la partida respectiva hasta una cifra más acorde con la categoría de nuestra corporación y la importancia de las funciones que tiene asignadas.

Las útiles conferencias pronunciadas por los numerarios Olivares y Páez Pérez sobre temas muy conectados con la preservación de nuestros recursos naturales, hicieron ver la importancia de que la Academia se pronunciara sobre el particular; fue así como se aprobó la resolución número 1 de 1972 sobre la base del proyecto presentado por la comisión a la cual se encargó el estudio del punto, a fin de solicitar de los organismos oficiales pertinentes el adelantamiento de una acción vigorosa en defensa de las riquezas naturales del país, algunas de las cuales se hallan en proceso de rápida extinción, por la actividad depredatoria del hombre.

En la sesión ordinaria de mayo último, la Academia aprobó el proyecto de acuerdo que tuvo a bien someterle la mesa directiva, para crear la Comisión de Investigaciones encargada de encauzar las que sus miembros proyecten llevar a cabo, con el patrocinio económico de otras entidades. Una vez expedido el acuerdo correspondiente, se hizo, durante el mes de julio siguiente la asignación de numerarios a las tres áreas previstas en su texto y se practicó la elección de los miembros que les correspondía, quienes, con el presidente, el director de la revista y el representante de la Academia en pleno, ya también escogido, constituirán la nueva comisión. Los autores de la iniciativa confían

en que ella propicie el incremento de la investigación en el seno de la Academia, para lo cual es decisivo el concurso que le presten todos los colegas, cualquiera que sea su denominación y la rama a que pertenezcan.

La dirección de la revista, por su parte, dio a la circulación la entrega número 52, con material del mayor interés en las diversas provincias en que se divide la actividad de la Academia.

Sería imperdonable que este informe se cerrara sin mencionar siquiera el pesar experimentado por todos nosotros, a la muerte de los numerarios cuyos nombres se consignaron atrás; fueron ellos científicos de larga travesía y ciudadanos ejemplares, en cuyas tumbas florecerán las siemprevivas de nuestro aprecio, por sus dotes intelectuales y la generosidad de sus vidas.

También es de justicia que en este su último informe, la actual secretaría consigne su agradecimiento a los miembros de la mesa directiva, por el apoyo que generosamente supieron brindarle, y al personal subalterno, por la buena voluntad con que siempre la auxiliaron en el cumplimiento de sus obligaciones estatutarias.

Errata: El informe de la Secretaría de la Academia inserto en el número anterior de esta Revista fue leído en la sesión solemne de agosto de 1971 y no en la del mismo mes de 1972.